

Génesis 42:36-43:34
Por Chuck Smith

Me pregunto si Jacob comenzó a sospechar algo en cuanto a José en este punto, porque el les está acusando de despojarle de sus hijos

José no parece, ni Simeón tampoco, y a Benjamín le llevaréis; contra mí son todas estas cosas.

Jacob permitió que el temor viniera a su corazón porque estaba mirando a las circunstancias externas. Él vio el dinero en los costales de los muchachos, escuchó la historia de la dureza del señor de Egipto, escuchó la demanda hecha por el señor de Egipto. Por causa de que el miedo se apoderó de él, él se desesperó. El miedo por lo general nos conduce a la desesperación. Y cuando usted está desesperado hace cosas tontas. Primeramente, se tiró en contra de sus propios hijos.

Cuando una persona ha llegado al punto de desesperación, con frecuencia ataca a sus propios amigos. Es difícil ir a consolar a una persona que ha llegado a la desesperación porque muchas veces llegan al punto que no quieren ser consolados.

A causa de su desesperación, él exageró su situación. Y es interesante que cuando estamos llenos de desesperación y temor, el temor tiene una forma de exagerar una situación.

Cuando estábamos pastoreando primeramente en Tucson (y éramos un poco más que niños; estaba en mis tempranos veinte años), y estábamos teniendo una reunión con nuestros líderes de jóvenes en donde exponíamos nuestros planes para los programas juveniles, esto era lo que se nos había enseñado a hacer, tuvimos un par de muchachas que eran realmente alborotadoras. Eran unas consentidas. Antes de que la reunión comenzara ellas se levantaban se iban a la farmacia para comprar goma de mascar, porque siempre estaban masticando goma de mascar. Así que yo pensaba “Bueno, muchachas, me voy a sentar justo aquí y a esperar que ustedes regresen. Les

voy a enseñar que cuando sean las 7:30, y hayamos hecho una reunión para las 7.30, queremos comenzar 7.30”

Así que llame a uno de los hermanos que estaba allí y dije “vamos a la farmacia” Y a cerca de media cuadra de la farmacia, había una de estas áreas de drenajes de agua de lluvia, se les llama “aguadas” y esta “aguada” pertenece al camino, a la calle. Había una caño corrugado que pasaba por debajo del camino y así que nosotros fuimos y nos escondimos en esta “aguada” Y al llegar las muchachas a la aguada, yo dije “Atrápenlas” y tomé una gran piedra y la hice rodar por este caño corrugado por debajo del camino, e hizo un gran rugido, usted me entiende, estas muchachas gritaron y salieron corriendo y gritando. Bueno, la otra persona que estaba conmigo y yo volvimos a la iglesia realmente rápido y nos sentamos en la habitación como si estuviésemos esperando por ellas. Y pronto vino un carro de policía y sacó a las muchachas de ese lugar, y luego ellas entraron y nos contaron su historia, como al menos 15 hombres trataron de sujetarlas y ellas proseguían con su historia, usted me entiende. Su miedo magnificó todo tremendamente. Es asombroso como el temor puede exagerar una situación.

Así que el recuento de Jacob fue un recuento exagerado, como el miedo con frecuencia exagera el problema. “Todo está en contra mío” Oh no es así, solo parece como que todas las cosas están en contra de el. Pero nunca debemos medir el problema por lo que podemos ver. Ese fue su error.

Jacob, eso no es cierto. Todas las cosas no están en tu contra. De hecho, Jacob, si tan solo hubieses sabido toda la verdad, en lugar de clamar en desesperación y temor, te estarías regocijando y saltando arriba y abajo si tan solo supieses todo el asunto. La desesperación con frecuencia viene de medias verdades; simplemente de lo que yo puedo ver sin tomar a Dios en cuenta. Es cuando tomo a Dios en cuenta que comienzo a resistir y a tener calidad de firmeza. Y el temor comienza a decrecer cuando considero que Dios está en el trono. Dios está aún trabajando. Dios no me ha abandonado. Y luego lo que puedo tener es confianza.

Pero el clamor, “Todas las cosas están en mi contra” fue un clamor falso basado en un conocimiento fragmentado. La Biblia nos dice que todas las cosas no están en nuestra contra. La Biblia nos dice que “Todas las cosas ayudan a bien a los que a Dios aman, a los que conforme a Su propósito son llamados”. Todas las cosas, ¿que Incluye “todas las cosas”?

“¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Peligro, hambre, desnudez, espada? No, más en todas las cosas.” Estas cosas incluyen hambre. Incluye desnudez. Incluye Peligros. Incluye espada. Pero si tengo que resistir estas clases de aflicciones, lo que sea que venga obrará para bien porque amo a Dios y no me pueden separar del amor de Dios. Porque “En todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.” ¿Tiene usted esta clase de confianza en el amor de Dios? Si lo hace, usted es un hombre feliz y pacífico. Usted puede ir a través de la noche más oscura y hay luz en usted por causa de Su amor y esa confianza que El da.

Así que el clamor de Jacob fue un clamor falso. Fue un clamor que estaba basado en un conocimiento fragmentado. “Todas las cosas están en mi contra”. Eso no es verdad, Jacob. Si tan solo supieses toda la verdad en lugar de clamar con desesperación, te estarías regocijando en victoria.

¿Cuántas veces clamamos en desesperación, gemimos y nos quejamos contra Dios cuando El dice “Oh, si tan solo supieses lo que estoy haciendo. Espera, deja que primero finalice la historia. Déjame terminar el capítulo. El final sale bien. Es un hermoso misterio. Pero espera a ver como todo se desenreda y habrás de estar muy emocionado con lo bueno del plan que tengo.” Pero, piensa en el lío por el que tiene atravesar Dios para sacarnos a nosotros de allí.

Aquí está Jacob diciendo “todas las cosas están en mi contra” Y se está quejando, el no conoce; el no sabe la historia completa.

Y Rubén habló a su padre, diciendo: Harás morir a mis dos hijos, si no te lo devuelvo;

En otras palabras, Benjamín no habrá de descender. No le dejaré ir. El dijo “oye, mata a mis dos hijos si no le traigo de regreso” Ahora ¿Qué bien haría eso? Esa es la clase de cosas estúpidas de decir, pero Ruben era inestable como el agua. Simplemente no era muy listo. Así que hace esta clase de cosa precipitada, una declaración. ¿Qué consuelo sería para un abuelo el matar a sus dos nietos? Usted sabe, es solo porque usted quiere decir algo pero ese es el peligro de decir algo por decir alguna cosa. Mejor es que tenga algo de valor que decir.

Harás morir a mis dos hijos, si no te lo devuelvo; entrégalo en mi mano, que yo lo devolveré a ti. Y él dijo: No descenderá mi hijo con vosotros, pues su hermano ha muerto, y él solo ha quedado; y si le aconteciere algún desastre en el camino por donde vais, haréis descender mis canas con dolor al Seol.

Así que eso era, pero el tiempo corría. El hambre continuaba, y usaron todo los granos que habían comprado en Egipto.

El hambre era grande en la tierra; y aconteció que cuando acabaron de comer el trigo que trajeron de Egipto, les dijo su padre: Volved, y comprad para nosotros un poco de alimento. Respondió Judá, diciendo: Aquel varón nos protestó con ánimo resuelto, diciendo: No veréis mi rostro si no traéis a vuestro hermano con vosotros. Si enviases a nuestro hermano con nosotros, descenderemos y te compraremos alimento. Pero si no le enviases, no descenderemos; porque aquel varón nos dijo: No veréis mi rostro si no traéis a vuestro hermano con vosotros.

Judá está simplemente discutiendo con su padre ahora diciéndole “Mira, no entiendes que a ese sujeto de allá. El quiso decir eso, El nos juró. El tipo es duro. Y si tu quieres enviar a tu hijo, bien, iremos. Si no quieres enviarle, entonces de ningún modo iremos y enfrentaremos a ese tipo nuevamente

‘porque nos juró que no veremos su rostro a menos que tengamos con nosotros a nuestro hermano.’”

Dijo entonces Israel: ¿Por qué me hicisteis tanto mal, declarando al varón que teníais otro hermano? Y ellos respondieron: Aquel varón nos preguntó expresamente por nosotros, y por nuestra familia, diciendo: ¿Vive aún vuestro padre? ¿Tenéis otro hermano? Y le declaramos conforme a estas palabras. ¿Acaso podíamos saber que él nos diría: Haced venir a vuestro hermano?

Si alguna vez ha visto a estas personas con sus argumentos, debió haber sido una cosa muy animada. Debió haber sido divertido el haberles visto pasar por todo esto, cuando la emprendieron contra cada uno de ellos.

Entonces Judá dijo a Israel su padre: Envía al joven conmigo, y nos levantaremos e iremos, a fin de que vivamos y no muramos nosotros, y tú, y nuestros niños. Yo te respondo por él; a mí me pedirás cuenta. Si yo no te lo vuelvo a traer, y si no lo pongo delante de ti, seré para ti el culpable para siempre; pues si no nos hubiéramos detenido, ciertamente hubiéramos ya vuelto dos veces.

En otras palabras, usted sabe, nos enlentecemos. Es tiempo de irnos, hemos estado fastidiando demasiado tiempo. Podríamos estar de regreso si no hubiésemos hecho todo este lío. Así que yo seré la garantía por él. Tomo plena responsabilidad. Si no le traigo de regreso, entonces lo requerirás de mis manos.

Entonces Israel su padre les respondió: Pues que así es, hacedlo

Pero luego Jacob siendo aún el viejo proyectista, muy astuto dijo,

tomad de lo mejor de la tierra en vuestros sacos, y llevad a aquel varón un presente, un poco de bálsamo, un poco de miel, aromas y mirra, nueces y almendras. Y tomad en vuestras manos

doble cantidad de dinero, y llevad en vuestra mano el dinero vuelto en las bocas de vuestros costales; quizá fue equivocación. Tomad también a vuestro hermano, y levantaos, y volved a aquel varón. Y el Dios Omnipotente

Usando ahora el nombre de Dios para el pacto. El Shaddai, El Dios Todopoderoso.

os dé misericordia delante de aquel varón, y os suelte al otro vuestro hermano, y a este Benjamín. Y si he de ser privado de mis hijos, séalo.

Jacob tuvo que venir a un punto de compromiso. Es más o menos el mismo compromiso de Ester. “Si yo perezco, que perezca” Es de ese modo, usted me entiende, “Si se me priva de ellos, que se me prive.” Es al enfrentar las circunstancias cuando usted se compromete con Dios.” Bien, nosotros confiaremos en el Dios Todopoderoso para que el hombre tenga piedad de ustedes y si soy despojado, que lo sea.” Enfrentar los hechos de la vida.

Esta es una posición a la que muchas personas no pueden llegar. Rechazan enfrentar los hechos de la vida. Rechazan aceptar las cosas. Continúan peleando. Pero viene un tiempo cuando decimos: ¿que es lo que podemos hacer? Simplemente tiene que decidir y comprometerse a usted mismo en las manos de Dios y decir “Bueno, lo que sea; estoy en las manos de Dios. Y lo que sea que venga, lo voy a tener que aceptar porque le pertenezco a El, y mi vida le pertenece a El y por lo tanto, lo que fuera que suceda simplemente debo aceptarlo.”

Y así que Jacob vino al punto de compromiso. Es un punto importante al cual arribar. Y note que cuando el llegó a este punto de compromiso, no le llamaron Jacob sino Israel, gobernado por Dios. “Bien, es esto. Soy Israel nuevamente” Es interesante como el pasó de Jacob a Israel y de Israel a Jacob. El tuvo sus momentos, pero finalmente Israel dijo “Bueno, si he de ser despojado que lo sea....” Quiero decir, es esa diferencia de tomar las cosas en sus propias

manos y luego comprometer mis caminos para con Dios. Ahora. “Dios Todo poderoso dame Tu gracia. Si soy despojado, que lo sea.”

Entonces tomaron aquellos varones el presente, y tomaron en su mano doble cantidad de dinero, y a Benjamín; y se levantaron y descendieron a Egipto, y se presentaron delante de José. Y vio José a Benjamín con ellos, y dijo al mayordomo de su casa: Lleva a casa a esos hombres, y deg:uella una res y prepárala, pues estos hombres comerán conmigo al mediodía. E hizo el hombre como José dijo, y llevó a los hombres a casa de José. Entonces aquellos hombres [esto es los hermanos de Jose] tuvieron temor, cuando fueron llevados a casa de José, y decían: Por el dinero que fue devuelto en nuestros costales la primera vez nos han traído aquí, para tendernos lazo, y atacarnos, y tomarnos por siervos a nosotros y a nuestros asnos.

Y así fue que comenzaron a sacar cuentas. Comenzaron a temer nuevamente “Oh, es por causa del dinero en los sacos. El nos ha de llevar a su casa y luego habrá de acusarnos y nos hará esclavos a todos nosotros.”

Y se acercaron al mayordomo de la casa de José, y le hablaron a la entrada de la casa. Y dijeron: Ay, señor nuestro, nosotros en realidad de verdad descendimos al principio a comprar alimentos. Y aconteció que cuando llegamos al mesón y abrimos nuestros costales, he aquí el dinero de cada uno estaba en la boca de su costal, nuestro dinero en su justo peso; y lo hemos vuelto a traer con nosotros. Hemos también traído en nuestras manos otro dinero para comprar alimentos; nosotros no sabemos quién haya puesto nuestro dinero en nuestros costales. El les respondió: Paz a vosotros, no temáis; vuestro Dios y el Dios de vuestro padre os dio el tesoro en vuestros costales; yo recibí vuestro dinero. Y sacó a Simeón a ellos.

Ahora el misterio se vuelve más espeso.

Y llevó aquel varón a los hombres a casa de José; y les dio agua, y lavaron sus pies, y dio de comer a sus asnos. Y ellos prepararon el presente entretanto que venía José a mediodía, porque habían oído que allí habrían de comer pan. Y vino José a casa, y ellos le trajeron el presente que tenían en su mano dentro de la casa, y se inclinaron ante él hasta la tierra. Entonces les preguntó José cómo estaban, y dijo: ¿Vuestro padre, el anciano que dijisteis, lo pasa bien? ¿Vive todavía? Y ellos respondieron: Bien va a tu siervo nuestro padre; aún vive. Y se inclinaron, e hicieron reverencia.

Estaban inclinándose delante de él haciéndole reverencia.

Y alzando José sus ojos vio a Benjamín su hermano, hijo de su madre, y dijo: ¿Es éste vuestro hermano menor, de quien me hablasteis? Y dijo: Dios tenga misericordia de ti, hijo mío.

Nuevamente está venciendo, no que sea el hermano mayor, sino una especie de padre y tú eres aún como una especie de chico. “Y Dios tenga misericordia de ti, hijo mío”

Entonces José se apresuró, porque se conmovieron sus entrañas a causa de su hermano, y buscó dónde llorar; y entró en su cámara, y lloró allí.

El simplemente no podía contenerlo. Las emociones estaban desgarrándole. Aquí está su hermano Benjamín. El pensó que nunca más le volvería a ver nuevamente y aquí está él. Oh, el anheló tanto el simplemente contenerlo, sujetarlo y demás. Y el simplemente comenzó a llorar y así fue que el se volvió y corrió fuera del cuarto a su recámara personal. Y simplemente lloró por el gozo y por lo emotiva de la reunión.

Y lavó su rostro y salió, y se contuvo, y dijo: Poned pan. Y pusieron para él aparte, y separadamente para ellos, y aparte para

los egipcios que con él comían; porque los egipcios no pueden comer pan con los hebreos, lo cual es abominación a los egipcios.

Así que habían tres mesas: José a causa de su posición tenía su propia mesa para él, los egipcios que comían allí tenían una mesa separada, y sus hermanos tenían su mesa separada porque los egipcios no los querían. Era una abominación para ellos el comer con un hebreo.

Y se sentaron delante de él, el mayor conforme a su primogenitura, y el menor conforme a su menor edad; y estaban aquellos hombres atónitos mirándose el uno al otro.

Así que él los puso en orden alrededor de la mesa desde el mayor alrededor hasta el menor. Y ellos notaron que él los había sentado en el orden de su nacimiento. Y ellos se maravillaron porque solamente había una oportunidad en 39.917.000 de que esto pudiese acontecer. Así que ellos se miraron diciendo “¿Qué es lo que está sucediendo aquí? Todos estamos acomodados en orden de nacimiento. “

Y José tomó viandas de delante de sí para ellos; mas la porción de Benjamín era cinco veces mayor que cualquiera de las de ellos. Y bebieron, y se alegraron con él.

Así que tuvieron una gran fiesta y estaban contentos. Y le dio a Benjamín 5 veces la porción que les dio a los otros hermanos.